

Nº 19 – febrero 2012

Carlos Balea. *In memoriam*



Contenido:

	Pág
Editorial a pie de Mástil	
Carlos Balea. <i>In memoriam</i>	1
Tú eliges	
Por José Manuel Cámara López	2
Noticias de la Hermandad Doncel	
Por Redacción	3
Nosotros	
Por Manuel Parra Celaya	4
Dos libros	
Por Ramón Sámano	5
Un marino decente	
Por Arturo Pérez-Reverte. XL Semanal	6
FF.JJ. de Franco en el seno de la OJE	
Por Francisco Caballero Leonarte	7
Tablón de anuncios	12

Un cáncer pudo, al final, con Carlos. Después de dos años de digna lucha contra la enfermedad, sin una mínima concesión a la autocompasión, el pasado 27 de febrero, nuestro camarada Carlos Balea, miembro de la Hermandad Doncel y viejo camarada de Madrid, ha dejado este mundo.

Ha marchado ya al lugar donde la providente mano de Dios siempre enciende, tal vez en el último segundo de vida de cada hombre, una estrella que ilumine la nueva tarea que a cada uno le corresponde en el Paraíso.

Y, sin duda, Carlos ocupa ya el lucero que le esperaba, y, desde él, cumple ya –con el alma alegre y renovada por el perdón, la luz y la sabiduría– las exigencias de su nuevo puesto de servicio, que, si está de Dios, y para que siga cerca de sus camaradas, ojalá consista en ayudar, a quienes aquí continuamos, a proseguir y ensanchar la tarea que, sin saberlo entonces, nos fue encomendada, a todos y cada uno de nosotros, aquel día de nuestra infancia en que ingresábamos en las filas de la Organización Juvenil Española: la tarea, urgente, de cumplir, defender y extender la ley moral natural, frente a la insidiosa y tentadora soberbia de las ideologías y frente a la decadente flaqueza de ánimo del desordenado y descreído hombre moderno. Ley natural, la ley de Dios que quedó escrita en las Tablas de Moisés y que una inspirada mano supo trasladar, salvando las distancias, a ese profundo y perfecto decálogo para muchachos que es la Promesa de la OJE.



Es una tarea para toda una vida, incluso para toda la eternidad. Decía José Antonio, hace ochenta años (poco tiempo para un ciclo histórico), que la tarea de nuestro tiempo es devolver a los hombres los “sabores antiguos de la norma y el pan”; es decir, devolver el verdadero y perdido sentido de la vida a los hombres y los pueblos de esta triste mueca histórica y moral que es hoy Europa.

Y sigue siendo una tarea tan actual y tan apremiante que no podemos, de ningún modo, abandonar, pues eso equivale a dejarnos vencer por la segunda muerte, la verdadera y negra muerte definitiva, la que sigue a una vida sin fe, sin entusiasmo y sin esperanza. Sin objeto. Y, a escala más amplia, significa también el imparable hundimiento de una gran civilización, hoy desquiciada, desorientada y perdida en la náusea triste de millones de vidas vacías. Y nosotros no podemos querer eso.

Porque él no quería un mundo así, Carlos fue toda su vida un hombre de Juventudes. Y fue además un dirigente preciso y eficaz como pocos. Quien escribe estas líneas, recuerda que, siendo aún flecha, le vio llegar al hogar de Buenavista, de la OJE de Madrid, como nuevo jefe de distrito, en un ya lejanísimo 1964. Y, si alguna cualidad suya destacó en aquel momento fue su capacidad de mando y organización, con la que, en pocos meses, convirtió un hogar que era verdaderamente caótico en un modelo de organización, funcionamiento y efectividad, al que nos gustaba ir, porque se sentía orden en el aire que se respiraba en aquel lugar y los niños afiliados de entonces sentíamos que pertenecíamos a algo serio e importante. Aquel distrito bajo su jefatura creció. Y mucho.

Después de dejar el hogar de Buenavista-Chamartín en condiciones de convertirse, muy pocos años después, en el excelente y emblemático hogar de Chamartín –que a muchos ha servido de referente–, pasó a ocupar la Jefatura Provincial de la OJE de Madrid entre los años 1970 y 1973, fecha, esta última, en que puso fin a su larga trayectoria en nuestra organización juvenil para pasar a trabajar, hasta su jubilación, y aun después, en la Cruz Roja Española, donde durante más de treinta años se ocupó, entre otras muchas tareas, de las relaciones con Hispanoamérica, que llegó a conocer y a amar profundamente, siendo esa tal vez su personal aportación a la unidad de destino en lo universal, su forma de ser eficazmente, auténticamente español hasta su último aliento de vida.

Elevemos todos una oración a Dios por su alma, confiados en que habrá ya perdonado sus faltas humanas y dará el justo reconocimiento a sus méritos, a su hombría de bien y espíritu de servicio. Que así sea.

Y a ti, Carlos: Que, desde su Gloria, el Señor te mantenga presente entre nosotros, tus camaradas, para que nadie sienta el hueco que dejas en nuestras filas. Y tu fuerza siga siendo parte de nuestra fuerza.

Nº 19 – febrero 2012

Tú eliges

Voz alzada y lanzada a aquellos jóvenes que tengan fe por encima de toda amargura. Y que pudieran aún vivir despiertos. Tanto como para ser capaces de condenar y perdonar mucho a la vez que de querer hacer realidad sus sueños

José Manuel Cámara



De la juventud es el mañana, su único y cierto patrimonio.

Con la condición necesaria de que sepa ganarlo y poseerlo, a sabiendas de que a lo largo del tiempo ha habido también generaciones estériles, que fueron incapaces de asumir su natural destino, dormidas, sometidas o manipuladas.



“¿Qué es un hombre sin sueños?..... (Albert Einstein)”

“La vida cobra sentido cuando se hace de ella una aspiración de no renunciar a nada”.... (José Ortega y Gasset)”

Demandaba Unamuno a las jóvenes generaciones la necesidad de partir en busca del sepulcro del Caballero de la Locura. Desde luego no era para que una vez llegados a él depositasen *in memoriam* un mustio ramillete de flores, sino para aventar sus huesos y su alma. Por algo sería. Nos decía que el escuadrón que fuese a rescatar el sepulcro del Caballero debería montar sus tiendas cuando llegase la noche –el día es de labor o para marchar- junto al bosque o al abrigo de la montaña. Nada dice de acampar en el asfalto y quedar sobre él perezosamente gruñendo o sesteando. Pueden entenderse posturas de desengaño o hartazgo pero –la estética también importa- preferimos esforzarnos para que la amanecida nos sorprenda siempre en marcha, ajenos al desaliento. Participamos, quede claro por tanto, con el vasco egregio, de la logística de las acampadas a la luz de los cielos, como él quería, a la escucha de la estrella. Y que cada tropa escoja la mística acorde a sus ideales. ¿Mística? Dirán unos, ¿ideales? Dirán tal vez otros... ¡atención con eso!, detectamos polizones y listillos a bordo del barco de la juventud. ¡Venga, venga pues!, no perdamos más el tiempo, que los nuestros no desatiendan el pentagrama de los planetas. Que miren a la estrella. ¿Es que merece la pena vivir sin idealismo? No.

De la juventud es el mañana, su único y cierto patrimonio. Con la condición necesaria de que sepa ganarlo y poseerlo, a sabiendas de que a lo largo del tiempo ha habido también generaciones estériles, que fueron incapaces de asumir su natural destino, dormidas, sometidas o manipuladas, eso al cabo poco importa. Pero... ¡sí! de los jóvenes ha de ser la esperanza. Y suya también la impaciencia. Y la exigencia de otro mundo posible y mejor. Es decir, tuya, si te sientes joven. Mas si te dijeron que ser joven –y no sólo parecerlo- era algo tan cómodo que te iba a permitir vivir del cuento aturdido entre gemidos y pataleos consentidos y aplaudidos, vas listo, amigo mío. Eso que te lo soplen en la oreja los que quieran engañarte para tenerte perdido en el vacío y la oscuridad. Nosotros, no. Nosotros te queremos rebelde y con causa. Afortunadamente no toda la juventud quiere vivir a la deriva. Ni acepta ser cosificada. No somos briznas de paja vagando en el aire, ni somos sólo casuales o divinos alaridos sin destino. Hay algo más que carne perecedera en nuestra humanidad pues tenemos un mañana, aunque sólo sea porque siempre puede perpetuarse como tuyo un eco, un gesto, un libro, un hijo...De la estrella a la estela, nos decía José Antonio. Leedlo amigos, impresionante, además está casi prohibido. Por supuesto, nos vale ese ejemplo, que si así lo quieres, vivir (y morir) no es inútil.



Somos proyecto individual y colectivo. Nuestra realidad primera es tanto unipersonal como social, y sencillamente porque somos humanos tenemos obligaciones para con nosotros mismos pero también para cuanto nos rodea. Desde luego que tenemos un destino colectivo al que no podemos ni queremos sustraernos, desde el ámbito familiar hasta el global, todos, pasando por el de nuestra patria común que es nuestra herida y querida España o ese proyecto inacabado – ay, la poesía, maestro Ortega- que aún es Europa. Vivimos en la Historia y ésta, como la vida personal, tiene un argumento, no digo que evidente, pero sí podemos afirmar que desde luego eres tú su inexcusable protagonista. Como

joven que eres, tú eliges, o empezar a llenar tus años de vida antes de que tu vida se llene de años, creer y luchar; eso, o caminar sin rumbo haraganeando y arrastrando los pies hasta ser tragado, engullido pasivamente por el tiempo. Es decir, ser un don nadie, uno más del montón, un número apenas –al poder le encanta eso de contar cabezas de ganado- o aceptar el reto de hacerte integralmente persona y ser dueño y responsable de tu futuro y de tu parcela en el mundo. Y que la Justicia y el Amor nos acompañen siempre, hasta el último rincón del orbe. Hasta el último aliento.

El paso del tiempo – de tu tiempo- es inevitable, tanto como la historia que lo juzga. Después de todo, como joven, tú eliges tu sitio en ella. Y con suerte tal vez tu destino. La de ahora es tu oportunidad, yo diría mejor: tu única, tu última oportunidad. La de entregar tu vida al servicio de una empresa que sea merecedora de ti. Haz como prefieras.



Noticias de la Hermandad Doncel

Mástil Digital pretende convertirse en el órgano de expresión de la Hermandad Doncel y, como tal, está abierto a la participación de todos los afiliados y simpatizantes de nuestra organización. Todo aquel que quiera formular una reflexión, comentar algún aspecto de la actualidad española o internacional o informar de algo que crea de interés general para nuestra Hermandad, en la línea de lo que son nuestros tradicionales valores y estilo, está invitado a utilizar estas páginas porque, de hecho, son suyas. Hasta ahora, Mástil Digital tiene un conjunto de colaboradores habituales que, en principio, producen suficiente material para que nuestra revista salga con periodicidad bimensual. Sin embargo, y haciendo caso del viejo refrán castellano de que “no por mucho trigo es mal año”, si llegado el caso hubiese suficiente número de colaboraciones podría, bien publicarse mensualmente o bien aumentar su contenido.

-0-0-0-0-0-

Tal como estaba previsto, el próximo 31 de marzo y aprovechando las festividades de la Semana Santa partirá hacia Marraquech (Marruecos), la expedición montañera integrada por camaradas de la Hermandad Doncel a los que deseamos un nuevo éxito en su travesía de la cordillera del Atlas.



A instancias de la Hermandad Doncel, los Reyes Magos han dejado un fantástica mesa de ping-pong en el recién estrenado Hogar de la OJE de la localidad de Guadarrama. Esperamos que los afiliados de ese Hogar disfruten de tan entretenido juego y quien sabe si, siendo deporte olímpico y estando Madrid entre las ciudades candidatas para la celebración de los Juegos de 2020, no puede salir de esa mesa la afición que lleve a un joven español a lo más alto de la competición mundial. Nos conformamos, en cualquier caso, con que los jóvenes afiliados a la OJE pasen buenos ratos practicando ese deporte mejor que otras actividades menos formativas.



Continúa de forma regular la actividad del Coro Doncel que está actualmente compuesto por 16 miembros. El repertorio habitual del coro es variado e incluye Habaneras y Canciones Regionales. Actualmente se están ensayando dos canciones correspondientes a otras tantas promociones de las que año a año han pasado por el campamento nacional de Covalada, así como el Himno de la Escuela Provincial de Espeleología de Madrid. La intención es preparar una grabación con todo este material que será incorporado al conjunto que tenemos ya albergado en nuestra web (marchas, canciones regionales, de montaña, de fuego de campamento, etc.) Se pretende que las canciones que cantábamos cuando éramos niños puedan conservarse a disposición de las futuras generaciones y no se pierdan en el devenir de la historia. Por último, indicar que quien tenga interés en incorporarse, será bienvenido, especialmente si toca algún instrumento musical.

Entre las actividades preparadas por otras organizaciones afines, con las que tenemos buena relación y que cuentan con participación de algunos de nuestros asociados, destacamos la “Travesía Invernal de La Mujer Muerta” que el grupo de montaña “Diego de Ordás” (antiguo grupo de montaña de cadetes y guías de la OJE segoviana) viene organizando desde hace 39 años. Este año ha participado una nutrida representación de nuestra Hermandad.



También se participa regularmente en las tertulias de Encuentros en El Pardo, que tienen periodicidad mensual y, en particular, destacamos la que ha tenido lugar el jueves 26 de enero a cargo de Manuel Parra, habitual colaborador de este boletín que, con el sugerente título de “La tenora y la lira”, nos habló sobre la sociedad catalana en el momento actual.



Nº 19 — febrero 2012

Nosotros

Manuel Parra Celaya

... "nosotros" íbamos abandonando el Mito para centrarnos en la Idea y en el Hombre (...) fuimos la tercera generación atraída y subyugada por José Antonio



El "nosotros" no se cierra en nuestra generación, al modo de una cofradía de excombatientes de tal o cual guerra. Hemos de conseguir que otros jóvenes acepten la herencia y nos incluyan entre sus mentores.

Así se titulaba una novela de Jesús Fragoso del Toro ("Chuchi"), ambientada en los años del cerco internacional, que recogía un interesante argumento entre lo humano y lo político, y que leí con apasionamiento en mis años mozos. Claro que a mí me quedaba algo lejano el contexto histórico de la novela, pues nací al filo de los 50 y mis primeras impresiones infantiles corresponden a la época de los cómodos zapatos de piel vuelta y no de las botas claveteadas. Con todo, me empezaba a sentir identificado con un "nosotros" intergeneracional que se plasmaba, con otra mentalidad como es lógico, en unas actividades juveniles con mis iguales en edad y circunstancia. Y no sólo era el componente familiar el que me empujaba a esta, llamémosle, "complicidad" con mis mayores, sino el hecho de considerarme heredero de una postura.

Pasaron los años, y, por imperativo natural, el "nosotros" fue reduciéndose en número. Muchos de mis mayores se fueron quedando en el camino y en el recuerdo, y, en la mayoría de los casos, en el ejemplo. Así, hemos llegado a un punto en que, salvo excepciones cada vez más minoritarias, el "nosotros" está quedando reducido a una generación: la de quienes nos asomamos con curiosidad, allá por los años 60 del pasado siglo, a una España en la que apenas se recordaba el enfrentamiento entre hermanos ni las peripecias de la posguerra europea. La herencia está casi por completo en nuestras manos... ¿Qué rasgos caracterizan a esta generación? ¿Cómo somos "nosotros"?

En primer lugar, "nosotros" íbamos abandonando el Mito para centrarnos en la Idea y en el Hombre. Profundizábamos en un pensamiento y en una teoría, que cotejábamos con la realidad cotidiana; como jóvenes, el resultado inevitable era la rebeldía, pues no nos resignábamos a renunciar a la belleza de unas aspiraciones. Fuimos la tercera generación atraída y subyugada por José Antonio Primo de Rivera, y quizás peque de falta de humildad si considero que lo entendíamos mejor que las precedentes. Éramos menos manipulables, aunque no inmunes a ello.

En segundo lugar, me reitero en que asumimos y aceptamos íntegramente una herencia, depurada en gran medida, y la integramos en nuestra rabiosa actualidad: la del desarrollismo, la de las expectativas europeístas, la de las transformaciones, cada vez más aceleradas, en la sociedad, la cultura, la política, la economía. No desconocíamos el pasado, pero no lo confundíamos con el presente. Algunos, precozmente, nos permitíamos augurar el futuro, entre la esperanza de las convicciones y la evidencia de los senderos que se tomaban; en realidad, no se parecía mucho al de las "previsiones sucesorias" oficiales, a las que otros más ingenuos se agarraban.

En tercer lugar, y esto es muy importante, no entendíamos el "nosotros" como un reducto, un círculo cerrado, sino en función del "todos", de la sociedad española. Y ello en función de algo que llevábamos grabado a sol, a aire libre, a fuego de anocheada, en nuestras conciencias: la vocación de servicio. Por ello, despreciábamos con toda el alma a los inconsecuentes en quienes no se correspondían hechos con palabras. Posiblemente, nos equivocamos muchas veces en nuestros juicios, pero eso constituye otra prerrogativa inevitable de la juventud.

La cuarta característica la dictaron los tiempos nuevos: del orbe de nuestros sueños hicieron criba, si bien no de la forma sorprendida y aparatosa de nuestros mayores. Claro que muchos habíamos leído el "Italia fuera de combate", de Ismael Herráinz, y el paralelismo iba a ser muy evidente.

El "nosotros" se adelgazó aún más, pero los constantes adquirimos la cualidad de la piedra berroqueña en cuanto a no dimitir de nuestras obligaciones aunque sí de nuestros (escasos) privilegios, como había sido la norma de la antigua nobleza. Muchos de nuestros sueños quedaron interiorizados y de ellos no iba a apearnos la realidad: sólo que ya sabíamos que -de momento- eran sueños. Permaneció la actitud, no tanto el gesto, y con ella una concepción entera, profunda y todavía más depurada del hombre, de la vida, de los valores humanos, de la trascendencia en Dios, de España. El mástil quedó en pie, aun cuando las banderas que sostenía ondeaban deshilachadas. Y la conciencia del "nosotros" también permaneció en pie, contra viento y marea.

Pero no tenemos vocación de supervivientes -y esto viene a constituir una quinta característica- y es hora de entender que el "nosotros" no se cierra en nuestra generación, al modo de una cofradía de excombatientes de tal o cual guerra. Hemos de conseguir que otros jóvenes acepten la herencia y nos incluyan entre sus mentores; pero, claro está, que vivan su tiempo, como hicimos nosotros, "con su paso y su luz".

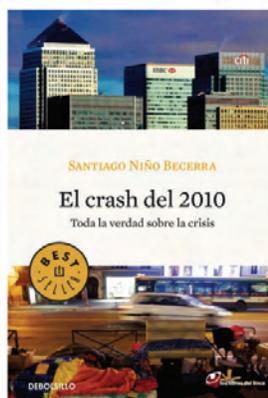
Ellos pueden ser los factores de un comienzo, y no vamos a competir con ellos en esa condición, pero vamos a tenderles nuestra mano en forma de pensamiento y también de afecto; sin excesivas pretensiones de magisterio, pero sí con la mantenida actitud de esa vocación de servicio. Seguro que muchos de ellos aceptarán la aportación de nuestra herencia, descubrirán el "nosotros" y, a lo mejor, algún día harán realidad lo mejor de nuestros sueños.



Nº 19 — febrero 2012

Dos libros

Ramón Sámano



El beneficio neto será repartido entre capital y trabajo. Y el adjudicado a éste será repartido entre los trabajadores. Cuando los beneficios acumulados por un trabajador lleguen al valor de una acción de capital será amortizada y sustituida por una acción de trabajo que le será entregada. Las acciones de trabajo tienen los mismos derechos que las de capital.



Severino Aznar Embid

Un camarada me ha recomendado la lectura de “El crash del 2010”. El libro está terminado de escribirse en febrero de 2009, es pues un futurible, aunque menos. El autor es Santiago Niño Becerra (240 pág. Precio 8,95 €, pedidos: <http://www.megustaleer.com/ficha/P883001/el-crash-de-2010>), que es catedrático de Estructura Económica en la Universidad Ramón Llull. No parece precisamente de derechas. Explica que los sistemas económicos suelen tener una duración de unos doscientos cincuenta años. Así lo mismo que el mercantilismo fue sustituido por el capitalismo éste será sustituido por un sistema económico que no conocemos. Para él el sistema capitalista no está en una crisis más, sino que está ante una crisis sistémica, afirma que de la crisis del 29 se salió, pero no parece que se salga de esta crisis sin abandonar el sistema capitalista.

Llega a decir *“Han sido años en los que se nos decía que todo iba bien, años de crédito asegurado, de dinero barato, de deuda creciente, de consumo al alza, de boom inmobiliario, de empleo en aumento, de beneficios pujantes, de sonrisas, de lujosos automóviles aparcados junto a atiborrados restaurantes y bares de diseño, de viajes a lugares exóticos, de caprichos costosos, de teléfonos móviles que cada dos meses eran sustituidos por un modelo más sofisticado, de entrenadores personales, de jóvenes mantenidos y mimados por sus familias hasta el máximo que cada familia podía llegar. Han sido años de tipos de interés permanentemente a la baja, de especulación inmobiliaria, de segundas y terceras residencias, de comprar sobre plano y vender sobre obra; años para soñar”*.

Todo esto me ha lleva a las sinceras palabras de José Antonio en aquella farsa que se organizó en Alicante para justificar su fusilamiento, y en donde unos días antes de una muerte, que le era segura, dijo a preguntas del fiscal.

“Las personas que suponen que el régimen capitalista está en quiebra, en sus últimas manifestaciones, entienden que este régimen capitalista tiene que dar paso a una de estas soluciones: o bien a la solución socialista, o bien a la solución sindicalista.”

También me han llevado a rastrillar en la Biblioteca Nacional y leer un librito de Severino Aznar Embid (http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=1692 para ver una pequeña biografía del personaje), escrito en 1920 y reeditado en 1948, “La Abolición del Salarido”. El autor que fue padre de falangistas y creador junto con el general Marv del Instituto Nacional de Previsión, expone conceptos tan interesantes como: *“De los beneficios no se extraerán cantidades para fondos de reserva que no sea legal, necesaria o conveniente para todos los factores de la producción. El beneficio neto será repartido entre capital y trabajo proporcionalmente al valor que cada uno haya puesto en el producto. Si no se puede determinar esa proporcionalidad se hará al 50 %. El porcentaje que al trabajo se adjudique será repartido entre los trabajadores de dirección y ejecución que lleven determinados años en la empresa proporcionalmente a su sueldo. Cuando los beneficios así acumulados por un trabajador lleguen al valor de una acción de capital será amortizada y sustituida por una acción de trabajo que le será entregada. Las acciones de trabajo tienen los mismos derechos que las de capital. El trabajo tiene desde el primer momento participación en la gestión de la empresa.”* Con estos pasos se evoluciona desde una empresa capitalista al uso a una de Sistema de Accionariado con acciones para el capital y acciones para el trabajo. Salen a relucir conceptos ya casi olvidados de Paga de beneficios, Participación del trabajo en la gestión de la empresa. Y también habla del salario individual y del familiar. ¡Qué bien suenan estas palabras!. Que sin ser exactamente las nuestras, tienen mejor lectura que otras muchas. Sobre todo de las actuales al respecto.



Os invito a todos a la reflexión, a la lectura del libro de Niño Becerra, al repaso de los avances sociales conseguidos a lo largo del siglo XX, y de cómo van siendo sustituidos o eliminados en virtud de eso que llaman progreso, los unos, y libertad, los otros, y por gobiernos de distintos colores. De como se invierte el reparto de plusvalías con el consiguiente empobrecimiento de las clases trabajadoras en sus distintos niveles y como el capitalismo, tanto el financiero como el ramplón y montaraz, va enriqueciéndose cada día más.



Nº 19 — febrero 2012

Un marino decente

Arturo Pérez-Reverte



El combate fue brutal y sangriento: el comandante del Nabarra, un murciano al que la Enciclopedia Auñamendi llama «marino vasco nacido en la Unión» (ya se sabe que los vascos nacen donde les da la gana) y la dotación del pesquero sostuvieron un combate que sus propios adversarios calificarían de «eficaz y admirable».



(Traemos aquí una entrañable historieta tomada de la columna de Pérez-Reverte en “XL SEMANAL” que habla de heroísmo, honor, lealtad y hombría de bien; virtudes que siempre han estado presentes entre los marinos españoles).

Hace tiempo que no tecleo en plan abuelito Cebolleta, contando alguna peripecia histórica. Así que refrescaré una que, en realidad, es epílogo de otra que ya referí hace tres años –Un gudari de Cartagena– sobre el combate del pesquero armado republicano Nabarra con el crucero nacional Canarias durante la Guerra Civil. La acción tuvo lugar cerca del cabo Machichaco; y como señalé en su momento, es mi episodio favorito de la historia naval española del siglo XX. Lo que voy a contarles quizá contribuya a aclarar por qué.

El 5 de marzo de 1937, durante una acción contra un pequeño convoy republicano, las 13.000 toneladas y las cuatro torres dobles del Canarias, capaces de disparar proyectiles de 113 kilos, se enfrentaron a un humilde bacaladero de la Euzkadiko Gudontzidia –ikurriña en la proa y bandera española con franja morada a popa– armado con sólo dos cañones de 101,6 milímetros. El combate fue brutal y sangriento: durante una hora, maniobrando con tenacidad suicida entre una fuerte marejada, el comandante del *Nabarra*, Enrique Moreno Plaza, un murciano al que la Enciclopedia Auñamendi llama «marino vasco nacido en La Unión» –confirmando, como dice mi amigo el marino y escritor Luis Jar, que los vascos nacen donde les da la gana–, y los cuarenta y ocho hombres de la dotación, lograron arrimarse lo bastante al crucero enemigo para sostener un combate que sus propios adversarios, en el parte oficial, calificarían de «eficaz y admirable». Y al fin, en llamas, sin arriar bandera, el pequeño Nabarra se hundió con treinta hombres a bordo –imposible compararlos con los miserables que hoy se llaman a sí mismos gudarís–, incluido el comandante. Con ellos murió también el cocinero, Pedro Elguezábal, que mientras se iban a pique, animado por una botella de coñac, enseñaba al Canarias un cuchillo desde la borda gritando: «Venid si tenéis huevos, cabrones».



Ésa es la historia que conté hace tres años, aunque en folio y medio no me cabía el epílogo. Uno de esos adversarios que calificaron de eficaz y admirable la hazaña del humilde Nabarra fue el tercer comandante del Canarias, Manuel Calderón. Y ese marino de la escuadra nacional demostró, con su comportamiento tras el combate, una admiración por la valentía del enemigo derrotado, una compasión y una calidad humana que situaron en el mismo plano de grandeza moral, quizá por única vez en la sucia historia de nuestra Guerra Civil, a vencedores y vencidos; sobre todo en lo que se refiere al aspecto naval del

conflicto, donde la saña de unos y otros desbordó la infamia, con asesinatos masivos de oficiales en la zona republicana y con una despiadada aplicación de la pena de muerte por parte de los tribunales franquistas a los marinos, mercantes o de guerra, capturados al bando enemigo.

Ése fue el caso de los diecinueve supervivientes del Nabarra, que fueron condenados a muerte tras su desembarco y prisión. Y si no se cumplió la sentencia fue gracias a los esfuerzos del comandante del Canarias, capitán de navío Moreno, y sobre todo al tesón de su tercero, el capitán de corbeta Calderón, que removió cielo y tierra para salvar la vida de los vencidos. Calderón llegó al extremo de pedir una entrevista con el general Franco, en la que argumentó: «Esos hombres son unos héroes, y los héroes merecen vivir». Tanto insistió una y otra vez en alabar el valor de aquellos diecinueve marinos, que para quitárselo de encima Franco acabó concediendo el indulto y la liberación inmediata de todos ellos. «Sáquelos de la cárcel –fueron sus palabras exactas–. Y luego invítelos a comer chipirones. Pero pague usted de su bolsillo».

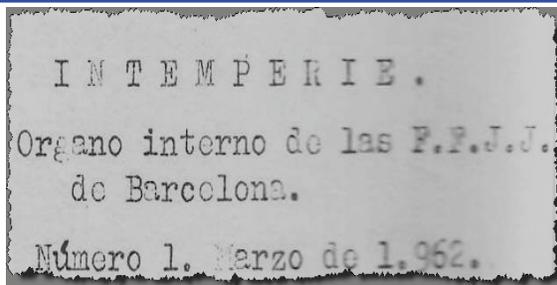
Hubo algo más que chipirones. Porque Manuel Calderón siguió velando el resto de su vida por los supervivientes del *Nabarra*. Buscó trabajo a unos, recomendó a otros y protegió a todos para que no sufrieran represalias. Al marinero Lahoz le avaló un crédito bancario, al segundo oficial Olaveaga lo ayudó a obtener el título de capitán de la marina mercante, y cuando supo que al telegrafista Cahué le negaban trabajo en Baracaldo por sus antecedentes políticos, se presentó allí de uniforme, convocó al alcalde y al comandante de la Guardia Civil, y dijo que al día siguiente quería ver a Cahué trabajando. Fue Manuel Calderón, en suma, un marino decente y un hombre de honor. Con más gente como él, la suerte de la infeliz España habría sido entonces, y aún ahora, más afortunada de lo que fue y de lo que es. La prueba de que los hombres del Nabarra le profesaron idéntica lealtad y aprecio es que cuando Calderón, soltero y sin hijos, murió en 1979 en una residencia de ancianos, sus antiguos enemigos en el combate de cabo Machichaco lo habían hecho padrino de treinta y dos hijos y nietos.



Nº 19 — febrero 2012

Falanges Juveniles de Franco en el seno de la OJE

Francisco Caballero Leonarte



Al poco de publicarse mi pequeño trabajo titulado *Sobre el nacimiento de la Organización Juvenil Española*, en el boletín LUCERO Núm. 77, algunos antiguos camaradas de la OJE me señalaron que en dicho texto se contenía una afirmación errónea, pues yo sostenía que las Falanges Juveniles de Franco habían sido disueltas *de facto* a partir del momento en que nació la Organización Juvenil Española, cuando, según ellos,

las FF. JJ. no desaparecieron entonces, sino que fueron incorporadas a la propia estructura de la naciente Organización Juvenil con algunas modificaciones.

Bien, a pesar del tiempo transcurrido desde la publicación del mentado trabajo, atendida la importancia que, estimo, merece nuestra pequeña historia, y también en cumplimiento del compromiso que en dicho escrito adquirí, vuelvo a la carga con el único deseo de contribuir a clarificar este punto controvertido que ha sido y sigue siendo causa de polémicas –siempre ilustrativas– entre nuestros eruditos de la historia.

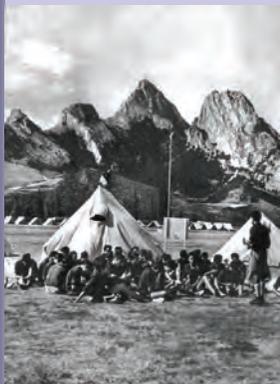
Lo primero que tengo que decir al respecto es que en ninguna de las versiones de los Estatutos de la OJE, aprobadas oficialmente, aparece mención alguna en relación con las Falanges Juveniles de Franco, ni tampoco sobre los denominados *Militantes Juveniles*. Por supuesto, me estoy refiriendo a los Estatutos aprobados durante los años en que la Organización permaneció vinculada a la Secretaría General del Movimiento. He consultado los textos publicados en los años 1960, 1965, 1973 y 1976, y –como digo– en ninguno de ellos se les menciona. Incluso, en la Orden de 19 de abril de 1974, por la que se regula la Organización Juvenil Española, firmada por el entonces Ministro Secretario General del Movimiento, D. José Utrera Molina, se ignora completamente a las Falanges Juveniles de Franco y a los Militantes Juveniles.

Esa Orden se limita a modificar la definición de la OJE, quitando del artículo primero la expresión original *dentro del espíritu cristiano de nuestros mayores* y sustituyéndola por: *dentro de los ideales que inspiran los Principios del Movimiento Nacional*. También en el artículo segundo, tratando sobre los fines de la OJE, se hace hincapié en la importancia y trascendencia que, en aquel entonces, se le quería dar al Movimiento, incorporando un párrafo nuevo con el siguiente tenor: *Formar a sus miembros en la fidelidad a los Principios del Movimiento Nacional y en el respeto a las Leyes Fundamentales del Reino*. A título anecdótico, recuerdo que por aquel entonces ya tuve una intervención pública, disidente, suscitada por el espíritu de ese párrafo.



Estando reunidos en el restaurante del Club Marítimo de Barcelona los dirigentes de Juventudes de la capital y provincia, presididos por altas jerarquías de la Delegación Nacional de Juventudes, se nos propuso un *rearme ideológico* que debía afectar a los afiliados de la OJE y –en menor intensidad– al resto de jóvenes relacionados de alguna manera con Juventudes. Dirigiéndome a las altas jerarquías, en el momento que recabaron opiniones, dije, más o menos, *que a los jóvenes se les podía convocar para cambiar el mundo, para acciones de riesgo y aventura, para imponer la justicia...pero no para integrarse sumisos en un orden establecido, conservador por esencia, mantenedor de muchas lacras que había que*

extirpar. A los jóvenes –dije– se les puede atraer para grandes empresas, pero no para que se incorporen a estructuras burocráticas enmarcadas en unas leyes frías y cambiantes (Como muy bien luego se demostró).



Continúa en pág. siguiente



Nº 19 — febrero 2012

Falanges Juveniles de Franco en el seno de la OJE

Francisco Caballero Leonarte



Según la orden de 18/7/1960 los Militantes Juveniles, bajo el nombre de Falanges Juveniles de Franco, eran afiliados al F. de J. mayores de 17 años que aceptasen los principios del Movimiento.

Cumplidos los 21 años alcanzaban la plenitud de afiliación al Movimiento. El Militante Juvenil era tutelado personalmente por el Jefe del Hogar al que se encontrase adscrito como miembro de la OJE



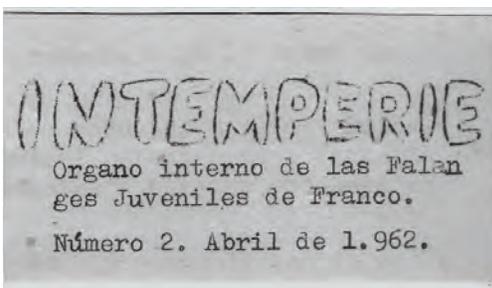
Nacional de FET y de las JONS deseen servirles activamente, podrán afiliarse a dicho Movimiento en la correspondiente Delegación de Juventudes. 2º En todas las Delegaciones Provinciales de Juventudes se creará un Registro de Militantes Juveniles, de cuyo establecimiento y sucesivas modificaciones se pasará nota a la Delegación de Organizaciones. 4º El censo nacional de Militantes Juveniles se comprenderá bajo el nombre de Falanges Juveniles de Franco. 5º La condición de Militante Juvenil equivale a la afiliación al Movimiento, cuya plenitud de deberes se alcanzará al cumplir los veintiún años. 10º A la Delegación Nacional de Organizaciones corresponderá fijar, en cada momento, la participación en la vida política activa de los Militantes Juveniles. 11º La dirección y tutela del Militante Juvenil corresponderá personalmente al Jefe del Hogar Juvenil donde aquel se encuentre adscrito como miembro de la Organización Juvenil Española. A tenor de lo expresado anteriormente se observa: primero, que los afiliados al Frente de Juventudes (suponemos que quiere decir a la OJE) mayores de 17 años pueden acceder voluntariamente a la condición de militante del Movimiento. Segundo, que esa condición no será plena, en cuanto a los deberes, hasta que cumplan los 21 años. Tercero, el conjunto de militantes juveniles, en términos orgánicos, pasa a denominarse Falanges Juveniles de Franco. Cuarto, los militantes juveniles continuarán encuadrados en las distintas Unidades de la Organización Juvenil Española. Por último, se establece la doble dependencia del militante juvenil.



A la Delegación Nacional de Organizaciones del Movimiento le corresponde fijar, en cada momento, la participación en la vida política activa de los militantes juveniles, estableciéndose a tal fin los enlaces precisos de los Mandos de Juventudes con los grupos de adscripción profesional dependientes de aquella. La dirección y tutela del militante juvenil corresponderá personalmente al Jefe del Hogar Juvenil donde aquel se encuentre adscrito como miembro de la Organización Juvenil Española.

Más adelante (21-10-64), el Delegado Nacional de Juventudes dicta la Instrucción general, número 161, sobre actualización de las normas existentes para mili-

tantes juveniles. Entre otras cosas se mantiene el encuadramiento obligado de éstos en la OJE, en el grado de cadetes, pero vemos que en cuanto a su formación se pretende el engarce con el Foro Juvenil, que estaría integrado en el Centro Juvenil de Capacitación. Curiosamente observamos que en ese texto ya no se menciona, en absoluto, a las Falanges Juveniles de Franco.



Continúa en pág. siguiente



Nº 19 — febrero 2012

Falanges Juveniles de Franco en el seno de la OJE

Francisco Caballero Leonarte



DEL DICHO AL HECHO

Así, pues, desde un plano puramente teórico y orgánico, se puede decir que los militantes juveniles configuraron, durante cierto tiempo, una clase de afiliados dentro de la OJE (simplemente por su supuesta vocación política) que dio en llamarse inicialmente Falanges Juveniles de Franco. Jesús López Cancio, el reformador del Frente de Juventudes y creador de la Organización Juvenil Española, refiriéndose a este tema dejó escrito: *Junto a la OJE, las Falanges Juveniles de Franco subsistían (para jóvenes superiores a los diecisiete años) como una Organización integrada por hombres de definida vocación política y dispuestos al servicio, activo y creador, de unos ideales de cuya germinación programática no era necesaria consecuencia de la labor del Frente de Juventudes, sino que dependía primordialmente de la sugestión de las convocatorias del propio Régimen* (2). Palabras altisonantes, como podemos ver, exentas de realismo y que no vienen a clarificar, precisamente, el confusionismo reinante sobre la naturaleza y dependencia orgánica de las nuevas FF.JJ. de F., porque el Delegado Nacional de Juventudes afirma que *subsistían junto a la OJE*, es decir, acepta una continuidad de la vieja Organización. Claro está que en su visión –por lo menos la inicial- se trataba de dotar a las nuevas FF.JJ. de una autonomía que las diferenciara de la Organización Juvenil Española, que estuvieran *junto a la OJE*, según sus propias palabras, pero no dice que se debieran fundir en la OJE.

Pero en este caso, como en tantos acontecimientos de la vida, la teoría va por un camino y la realidad va por otro. José Luís Riudavets González, Oficial Instructor, opina que *la aparición de la OJE supuso, en la práctica, la desaparición de las Falanges Juveniles de Franco, pese a que, al menos oficialmente, continuaron existiendo los militantes juveniles* (3). Evidentemente, aquí cabe preguntarse si estas nuevas Falanges Juveniles tenían algo que ver con las anteriores. Porque es cierto que, en un principio (diciembre de 1961), todavía se mantuvieron algunos gestos y acciones formativas que podían recordar someramente a las antiguas FF.JJ.; por ejemplo, entre las asignaturas del Curso de Formación para las nuevas FF.JJ. de Barcelona, aparece: *Fundamentos doctrinales de la Falange.- Teoría de la Revolución Nacional-sindicalista*. En los años siguientes, 1962-63, las Falanges Juveniles de Franco, de Barcelona, a través de la Escuela Provincial de Mandos de la OJE, convoca el II y III Curso de Estudio y Formación, en cuyo plan de trabajo aparecen referencias al pensamiento joseantoniano e Historia de la Falange.

Pero lo definitorio, evidentemente, no es el puro aspecto teórico y formativo, sino la estructura orgánica, la acción política, el ambiente, el *nervio*, los procedimientos tan distintos que cada entidad llamada Falanges Juveniles de Franco tenía. Las viejas FF.JJ. se organizaban estructuralmente en Escuadras, Falanges, Centurias y Legiones. Tenían un marcado sentido castrense, haciendo uso de simbología heroica, ostentaban guiones con sabor de imperio. Tenían un himno propio, su emblema, sus distintivos de mando, y marchas con mensajes de revolución... Y lo más importante, un estilo directo, ardiente y combativo que, claro está, en los tiempos que corrían, ya estaba fuera de lugar. No quiero decir, en absoluto, que la nueva creación de la OJE no estuviera bien intencionada. Por supuesto, visto el cambio con la perspectiva del tiempo, yo también opino que las viejas FF.JJ. de Franco tenían que desaparecer por desfasadas en todos los órdenes (si ello fue intencionado o no es otra cuestión en la que por ahora no entro). Lo que estamos intentando dilucidar es si las FF.JJ. de Franco subsistieron o no en el seno de la OJE a partir de la fundación de ésta. Según se afirma en un texto aparecido en el boletín formativo TRAZOS, en diciembre de 1959, refiriéndose a las FF.JJ. de Franco, *no tienen encuadramiento aparte, ni es otra organización [distinta de la OJE]* (4). Es decir, en época tan temprana, antes de la fundación oficial de la propia OJE, ya se preveía esa fórmula de ósmosis que, como hemos visto, se contradice con la expresada por Jesús López Cancio.



Así, pues, ... , se puede decir que los militantes juveniles configuraron, durante cierto tiempo, una clase de afiliados dentro de la OJE (simplemente por su supuesta vocación política) que dio en llamarse inicialmente Falanges Juveniles de Franco.

o00-00o

Según se afirma en un texto aparecido en el boletín formativo TRAZOS, en diciembre de 1959, refiriéndose a las FF.JJ. de Franco, no tienen encuadramiento aparte, ni es otra organización [distinta de la OJE]

Continúa en pág. siguiente





En la OJE convivían cadetes y mandos que eran Militantes Juveniles con otros que no lo eran. Eso terminó siendo causa de enfrentamientos por la forma distinta de entender OJE y los fines formativos de la misma. Había mandos que se centraban en aspectos técnicos, deportivos o educativos, mientras otros se empeñaban en incorporar a su tarea formativa un contenido ideológico inequívocamente falangista.



LA REALIDAD

En el seno de la OJE convivían cadetes y mandos que eran Militantes Juveniles con otros que no lo eran. Eso que, en principio, no tenía por qué generar conflictos terminó siendo causa de muchos enfrentamientos personales por la forma distinta de entender la propia OJE y los fines formativos de la misma. Había mandos y dirigentes que haciendo abstracción del fondo político e ideológico se centraban en los aspectos puramente técnicos, deportivos o educativos de la Organización, mientras otros se empeñaban en incorporar a su tarea formativa un contenido ideológico inequívocamente falangista. Lo cierto es que el sector más

sensibilizado políticamente, poco a poco, tuvo que ir abandonando la OJE por causa de los continuos problemas que su presencia y acción suscitaba, no sólo entre sus iguales, sino, incluso, con algunos altos dirigentes de la Organización. Como ejemplo citemos que, en fecha tan temprana como 1964, un numeroso grupo de mandos de la OJE de Madrid dirigió una extensa carta a los camaradas Luis Carmena y Sigfredo Hillers (5), procedentes de la misma Organización, trasladándoles algunas de sus opiniones sobre la realidad que vivían en ésta. Sólo copiamos dos de los múltiples párrafos de la susodicha carta: a) *No creemos en el Movimiento Nacional, partido de derechas con camisa azul, bandera rojinegra y boina roja.* - e) *Los Campamentos Nacionales de Cadetes de la OJE, salvo excepciones, son escuelas de deformación falangista, sin ningún estilo ni disciplina que por lo menos teníamos en las Falanges Juveniles.* En el mes de marzo de 1968 el boletín NO IMPORTA (6) de Barcelona, seguía haciéndose eco del mismo problema. En una de sus páginas afirmaba: *...a la juventud universitaria se la saboteó en el SEU, con la aquiescencia oficial, al Frente de Juventudes, la "guardia joven de la Falange" se le fue marginando, cambiando de siglas y de uniformes para, escalonadamente, socavar su fundamento político y hacer de él un club de "niños bien", pacifistas y tontos como los "beatnik" y los "hippies".*

Sin embargo, paradójicamente, durante cierto tiempo las nuevas FF.JJ. de F. fueron mimadas desde las altas esferas. Quizás en la Secretaría General se dieran cuenta de que carecían de medios humanos suficientes para los relevos e intentaron formar, en lo posible, nuevos cuadros dirigentes para el Movimiento. De hecho, a finales de los años sesenta, en Barcelona, accedieron varios antiguos miembros de esas Falanges Juveniles al cargo de Jefe de Distrito Político e, incluso, a puestos de Consejero Provincial del Movimiento.

Lo cierto es que en el verano de 1966 se celebró el primer Albergue Nacional de Militantes Juveniles, en Solórzano, dirigido por Baldomero Palomares Díaz (futuro Delegado Nacional de Juventudes y Vicepresidente del Consejo Nacional del Movimiento). Según nos narra Manolo Parra (7) presente como cursillista en dicho Albergue: *allí dieron lecciones los primeros "espadas" del falangismo oficial, entre ellos Alejandro Rodríguez de Valcárcel. El tono fue de alto nivel y la formación impartida era rigurosamente joseantoniana...con el matiz de que la Revolución debía hacerse desde el Movimiento.* Esa experiencia se repitió hasta el año 1968 (según mis informaciones disponibles). A partir de esa fecha ya no se conocen acciones formativas de ámbito nacional; cosa comprensible porque, con el desarrollo de la Ley Orgánica del Movimiento y su Consejo Nacional, promulgada en mayo de 1967, parece que entraba en colisión el intento de formar falangistas, desde las altas instancias del Movimiento, cuando esa misma ley lo definía como comunión de los españoles en los Principios promulgados por la Ley Fundamental de diecisiete de mayo de mil novecientos cincuenta y ocho (está claro que se refiere a la ley llamada de Principios Fundamentales del Movimiento)...orden político abierto a la totalidad de los españoles.

Es más, la propia Ley Orgánica del Estado, aprobada pocos meses antes, ya había hecho desaparecer a FET y de las JONS de la vida oficial y legal, por cuya razón no tenía lógica ni sustento jurídico el mantenimiento de una organización y unas actividades formativas que pretendían formar falangistas para ser integrados en el aparato político del Régimen. En aquellos momentos ya empezaban a estorbar los llamados Militantes Juveniles; aunque eso siempre fue una constante de nuestros jóvenes más inquietos.

Quien suscribe, nombrado Jefe de Centuria de las Falanges Juveniles de Franco – que, por cierto, era la única centuria existente en Barcelona- el año 1962, bajo la tutela del Oficial Instructor Antonio Freixa Moreno, recuerda que se editaron tres números del boletín INTEMPERIE, órgano interno de las FF.JJ. de F. en Barcelona, bajo la dirección del hoy notable periodista Pablo Ignacio de Dalmases. El cuarto número ya no se pudo editar porque el director del boletín fue llamado al orden por el Delegado Provincial de Juventudes y allí terminó la efímera vida de nuestro valiente INTEMPERIE.



Nº 19 – febrero 2012

Falanges Juveniles de Franco en el seno de la OJE

Francisco Caballero Leonarte

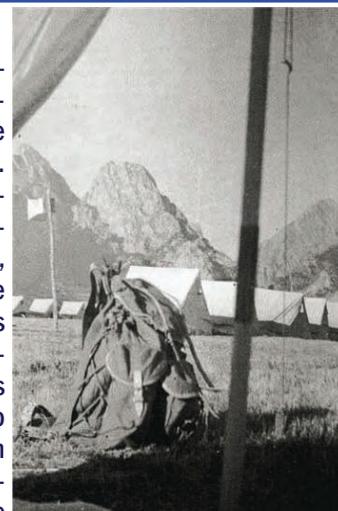


Pese a mantener la denominación, las nuevas Falanges Juveniles de Franco eran otra entidad. Alguien observó que aquel fenómeno juvenil, fermento de revolucionarios e inconformistas, era un estorbo ... El Estado no podía consentir aquel nido de contestatarios que cantaban aquello de fuera, fuera, fuera el capital, viva, viva el estado sindical...

CONCLUSIONES

De lo visto hasta ahora se puede concluir que, pese a mantener la misma denominación que la antigua organización de voluntarios falangistas juveniles, o sea, Falanges Juveniles de Franco, la nueva versión de éstas realmente significó la creación *ex novo* de una nueva entidad. Para llegar ahí, evidentemente se había seguido todo un proceso. Después del correspondiente análisis de la realidad sociopolítica de España y teniendo en cuenta los objetivos políticos superiores del Estado, supongo que alguien observó que aquel fenómeno juvenil, fermento de teóricos revolucionarios e inconformistas, era un estorbo y, lo que es peor, lugar donde germinaban serias frustraciones personales por causa de la dicotomía entre lo aprendido en el seno de aquellas Falanges Juveniles y lo vivido en la calle, en la escuela, en el taller...El Estado Español en aquellos momentos (1955-60) ya estaba empeñado en andar por nuevos caminos de mano del neocapitalismo (plan de estabilización y planes de desarrollo) y no podía consentir la existencia de aquel nido de contestatarios que cantaban por ahí aquello de fuera, fuera, fuera el capital, viva, viva el estado sindical, entre otras, claro. Al objeto de que la transición de un modelo a otro fuese lo menos traumático posible, se dispusieron varias estrategias. Una consistió en dejar morir de inanición a las viejas FF.JJ. de F., suprimiendo o reduciendo recursos humanos, económicos y materiales necesarios para su normal funcionamiento. Había que hacer las cosas en silencio y con tiempo para justificar, llegado el momento, la necesaria reforma o *agornamento*. Por otro lado ese tiempo de análisis y estudio para la transición –que duró unos cinco años–, podría servir para que se desprendieran de la Organización aquellas almas más inquietas y belicosas que pudiesen crear problemas al alumbramiento de la nueva Obra. No obstante, esa segunda estrategia, no funcionó del todo, pues muchos voluntarios (no funcionarios) permanecieron y dieron guerra mientras pudieron. Así podemos afirmar que la disolución de las viejas Falanges Juveniles de Franco, al nacimiento oficial de la OJE, evidentemente no fue de *iure*, pero sí de *facto*. Atendido lo expuesto y razonado anteriormente, también se puede concluir que, aunque la nueva versión de las FF.JJ. de F. no tenía nada que ver con la anterior, durante un tiempo se hizo creer la ficción de que, en efecto, éstas eran una continuidad reformada de las anteriores. Eso convenía, en parte, para disponer del personal necesario para la formación de los primeros cuadros de Mando de la naciente OJE. Una disolución legal de las mismas hubiera provocado una seria crisis y, posiblemente, la imposibilidad de la creación de la Organización Juvenil Española, por razón de la fuga masiva de los medios humanos.

La denominadas Falanges Juveniles, en su nueva versión, adolecían –entre otras cosas– de la necesaria autonomía para desarrollarse plenamente y ser el fiel reflejo del sentir de sus miembros. En una palabra, el encorsetamiento al que se vieron sometidos los Militantes Juveniles, el dirigismo casi absoluto, la falta de objetivos claros y sugestivos, las convirtieron en un ente manipulador que, con el tiempo dejó de tener atractivo para los jóvenes y desapareció, curiosamente, de la misma forma que la organización antecesora, es decir, por inanición.



(1) Boletín del Movimiento número 809, de 1 de agosto. Curiosamente en ese mismo Boletín se publicaba otra Orden, de la misma fecha, aprobando los Estatutos de la Organización Juvenil Española.

(2) Jesús López Cancio. ESCRITOS Y DISCURSOS – Desde la lealtad y la fidelidad – Pág. 47.- Ed. Plataforma 2003.- Madrid, 2010.

(3) Revista ALTAR MAYOR, número 119, Pág. 634.- Madrid, febrero de 2008.

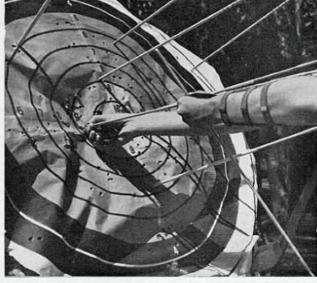
(4) TRAZOS- Curso “Eugenio D´Ors”.-Para Mandos de la OJE.- Arenys de Mar-Navidad 1959.

(5) Sigfredo Hillers de Luque fundó posteriormente el Frente de Estudiantes Sindicalistas (FES).

(6) Portavoz de las disidentes Juventudes Falangistas, de Barcelona (1968).

(7) En conversación personal mantenida el día 6 de febrero de 2012





Próximas actividades:

Actividades de los Grupos: [Consulta la Agenda de actividades](#) para conocer las convocatorias

- *Vía crucis montañero*

Os recordamos que podéis consultar la agenda de actividades en la página Web de la Hermandad Doncel donde incluimos las convocatorias propias y las que realizan asociaciones y grupos amigos.

[PINCHA AQUÍ PARA](#)

[CONSULTAR LAS](#)

[ACTIVIDADES](#)

[PROGRAMADAS](#)



Si deseas formular una reflexión, comentar algún aspecto de la actualidad española o internacional o informar de algo que creas de interés general para nuestra Hermandad, en la línea de lo que son nuestros tradicionales valores y estilo, estás invitado a utilizar estas páginas. Para ello dirígete por correo electrónico a :

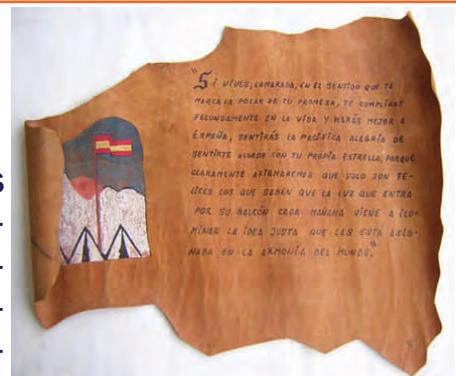
mastildigital@gmail.com

Te conviene saber que Mástil Digital tiene actualmente una periodicidad bimensual y que la recepción de originales se cierra 10 días antes de la salida del correspondiente número. Mástil Digital se reserva el derecho de publicación o corrección de los originales, en función de su contenido, estilo o longitud. El próximo número (Mástil Digital 20) tiene prevista su salida a finales de abril de 2012, por lo que la fecha límite recepción de originales es el viernes 20 de abril. ¡Anímate!

Direcciones de correo electrónico:

Si no recibes de forma habitual los correos que enviamos desde la Junta Rectora, te agradeceríamos que nos enviaras una dirección de correo electrónico a la cual podamos dirigir toda la información que genera la Hermandad. Igualmente si conoces algún amigo que desee recibir nuestra información, pídele que contacte con nosotros.

Dirección de correo: doncel@doncel.org



Hermandad Doncel

Asociación de ámbito nacional, inscrita en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior, con el Nº 162.490.

Fundada el 26 de abril de 1997. Apartado de Correos 13.210 28080 - Madrid